



COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS TÉCNICOS FORESTALES
www.forestales.net

nota de prensa

22-noviembre 2013

La disminución de la inversión pública en la gestión sostenible de los bosques provocará una disminución de la calidad de vida de los castellano leoneses

El Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales denuncia la nueva reducción de la inversión pública de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León en la gestión y conservación de las áreas naturales y las masas forestales. Esta reducción pone en peligro la conservación de nuestro patrimonio natural y contribuye a rebajar la calidad de vida de sus habitantes.

Según las previsiones, los presupuestos generales de la Junta de Castilla y León en 2014 reducen en un 2,89 %, con respecto a 2013, el presupuesto de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente. Dentro de esta Consejería, la Dirección General de Medio Natural es la que más sufre este recorte: un 21,95%. De los 53.061.570 euros invertidos en 2013 pasará a 41.416.267 euros en 2014. Un año más, la Junta de Castilla y León recortará en el sector

forestal y el medio natural, el sector económico, social y ambiental que tanto ha utilizado como bandera de su compromiso con el desarrollo rural de su región. Desde 2009 a 2014 esta Dirección General ha pasado de invertir 140 millones de euros a invertir 41 millones de euros al año.

La gravedad de su falta de compromiso con el sector forestal y su reducida visión estratégica no se queda aquí. En 2014 se debe comenzar el nuevo período de las políticas agrarias comunitarias y aún no está desarrollado el Programa de Desarrollo Rural 2014-2020. En la práctica, esto supone que en 2014 no habrá ninguna inversión pública en este capítulo, lo que puede provocar el cierre de muchas empresas forestales y el despido de sus trabajadores.

En palabras del Consejero de Fomento y Medio Ambiente, Antonio Silván, “el 51% de la superficie de Castilla y León es forestal, con 4,8 millones de hectáreas y 1,92 hectáreas forestales por habitante”. No es de sentido común que el presupuesto público para el 51 % del territorio regional se reduzca en más de un 70 % en los últimos años.

Invertir en bosques es invertir en calidad de vida. Es responsabilidad de las Administraciones públicas el fomento de nuevos bosques y el mantenimiento de un medio natural que garantiza servicios básicos para la vida: oxígeno, agua, recursos naturales renovables y biodiversidad.

Una mayor inversión en nuestras áreas forestales, además de crear un importante número de empleos directos, contribuye a mejorar su conservación y gestión, reduciendo el número de grandes incendios forestales y sus perjuicios ecológicos, materiales y humanos. La pérdida de bosques supone pérdida de biodiversidad y de terrenos fértiles, pérdida de suelo por la erosión, pérdida de la protección que hacen de poblaciones humanas, de las cabeceras de los ríos y de los embalses y la pérdida del papel fundamental que juegan en la calidad de las aguas subterráneas. Los bosques son los mejores y mayores embalses de agua de nuestro país.

Invertir en gestión forestal sostenible es invertir en desarrollo rural, en el futuro de nuestra Comunidad y en la calidad de vida de nuestra población. No hacerlo puede condenar a una buena parte del territorio regional. La Consejería de Fomento y Medio Ambiente está aún a tiempo de evitarlo en los próximos presupuestos regionales. No hacerlo será un error político, económico y social de primera magnitud.